

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por un año. 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Se vende suelto 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. . . . 30 »
ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana, jueves y domingos.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

Crónica.

No ha sido posible ocultárselo por más tiempo. A estas horas ya sabe que no es ministro.

Sus compañeros han sido tan discretos como cabía serlo y como él se merecía; le evitaron todos los disgustos: de la necesidad de presentar la dimisión; de haberla presentado por él; de haber sido admitida; no dejaron que supiera una palabra, y solo mucho despues, y para que no se le ocurriera enviar á la Gaceta alguna disposición, como si efectivamente fuese ministro, le han revelado los últimos sucesos.

A estas horas, pues, el Sr. Bassols está convencido de que ha ocurrido un cambio de ministerio.

Y este es el cuarto ministerio que goza de España en el presente año de 1871, aunque tal vez sea el último del año.

¡Uno para cada estación!

¿No sería cosa de publicar un periódico que, como los de modas, nos dijese, por ejemplo: «Llegó ya la estación de los calores. Los ministros se usarán esta temporada ligeros, sin ser transparentes, entreverados y largos, de modo que arrastren aunque no sea más que una cuarta?»

Porque andando bien las cosas, y suponiendo que no haya bullangas ni sublevaciones, por ménos de un ministerio cada trimestre, no pasa España.

El año parece dispuesto á terminar con un ministerio denominado Sagasta-Topete, que por momentos se vaya convirtiendo en ministerio Topete-Sagasta.

La significacion de ese ministerio no puede ser más clara.

De dos periódicos ministeriales tomo lo siguiente: Dice el uno por la mañana: «El Sr. Topete está conforme con la política progresista-democrática del actual gabinete.»

Y dice el otro por la noche: «El Sr. Topete no es progresista-democrático, y no representa tal cosa en el gabinete.»

Los que pelearon para restringir el sufragio continúan jurando por el sufragio universal; el centro parlamentario montpensierista y alfonsino se deshace en elogios de D. Amadeo; los unionistas, sin distinción de dinastías, se lo prometen todo de las próximas elecciones; los carlistas esperan que un conflicto ministerial borre de la historia tres siglos y devuelva el trono de España al padre de Jaimito...

«Toda júbilo es hoy la gran Toledo.»

El Sr. Sagasta ha tenido una conversacion con el rey.

Y ahora que me acuerdo, ¿qué diablos de estrella sería la que guió al rey á este Belen?

Se ha cumplido el año del asesinato de Prim y se va á cumplir el de la llegada de D. Amadeo, que, al revés de los magos, ha venido á que le diésemos oro, incienso y mirra.

Es probable que el día 6 del mes venidero, muchos bueyes y muchas mulas se aprovecharán del calor del pobre pueblo que les ha redimido; D. Amadeo habrá cobrado su mensualidad en oro; alabanzas y seguridades de larga vida, que le prodigarán los amigos de Montpensier. Los cimbríos, recordando el grito de radicales á la defensa! se preguntarán unos á otros: ¿y con qué armas?

Los progresistas aseguran entretanto que la union acepta el progresismo.

Los unionistas no pierden la ocasion de repetir que los progresistas se abrazan al unionismo.

Creo que es verdad: dos escudos, mil milésimas de escudo, veinte reales, cinco pesetas: todo es igual.

Por ahora los nombramientos van recayendo en unionistas amigos del progreso.

En prueba de lo cual, ascienden.

Roberto Robert.

ENTUSIASMO.

Es una cosa atroz.

Telégramas, felicitaciones, cartas, esquelas, memoriales, comisiones, visitas, tarjetas, todo, en fin, lo que el arte y el entusiasmo han inventado para demostrar el afecto y el cariño á una idea ó á una persona, todo lo emplea hoy la nacion para dar á entender al ministerio el entusiasmo con que ha sido recibido su nombramiento.

Así lo dicen los diarios ministeriales; así lo anuncia por las noches La Correspondencia (eco imparcial, etc.) con las mil lenguas consabidas; así lo cuentan en los cafés los auxiliares primeros, segundos, terceros, cuartos, etc., de cada ministerio; así lo ha oido decir mi portera; así se susurra por toda España.

Los ministros están por una parte agobiados, por otra llenos de asombro. «¿Tanto nos quieren? ¿Tan populares somos? ¿Tan necesarios nos hemos hecho?» Así dicen ellos.

Todas las mañanas, cuando De Blas, Colmenares y Angulo abandonan el lecho, entra un lacayo con un brazado de felicitaciones; detrás de ese lacayo va otro con una espuerta de felicitaciones; despues de este entran otros dos lacayos arrastrando penosamente una enorme caja llena, atestada de felicitaciones; despues otros dos lacayos...

Todas las felicitaciones quedan amontonadas en el suelo, y entonces todos los amigos, los criados, los parientes, colocados de pié y alrededor, proceden á la rotura de sobres, á la lectura de tarjetas con dísticos superpuestos, al exámen de exposiciones firmadas por pueblos enteros.

A veces el nuevo sol sorprende aun á toda esta gente rompiendo fajas, abriendo sobres, etc., etc.

Es una cosa atroz; vamos, ¡que le digo á Vd. que es atroz!

Y esto, ¿á quién se debe? ¿A quién corresponde toda esa popularidad? A D. Práxedes, al Sr. Mateo, al reputado Sr. Sagasta.

Y dirán Vds.: ¿pero si Sagasta es tan aborrecido, como es tan felicitado? Pues ¡ah! verán Vds.! El secreto está en las felicitaciones mismas.

Háganme la merced de repasar tres ó cuatro; las que mejor lo determinan.

«Sr. Sagasta: Despues de Vd., ¡la mar! Despues de la mar, nuestras ideas. Estamos, pues, de enhorabuena.—El partido carlista.»

«Perdido por mil, perdido por mil y quinientos. Cada vez estamos peor; veamos si llegando á lo más malo, encontramos detrás la mejoría.—El Comercio.»

«¡Viva el ministerio Sagasta! De él á nosotros no hay más que un paso. ¡Démosle! ¡A conspirar, y sea nuestro grito: «¡Viva el ministerio Sagasta!»—Los restauradores.»

«El partido radical felicita al ministerio Sagasta-Topete, porque le proporciona la ocasion de demostrar al país la diferencia que hay entre unos y otros dinásticos.»

«La República felicita á la monarquía democrática, que tiene por intérpretes de la Constitución á Topete y á Gaminde.»

«Gracias, ministerio Sagasta, gracias. ¿Qué cosa más satírica que hablar de tí un poco á mis lectores?—GIL BLAS.»

«He demostrado el por qué todo el mundo se sonríe, se alegra, se regocija y se felicita de que haya subido el ministerio Sagasta?

Pues no queria otra cosa.

Las risas, las carcajadas, los panderetazos de estos días, el carrascalés, las borracheras, todo, absolutamente todo lo que Vds. ven y oyen y hacen, todo tiene un origen: «el frenesi que ha despertado en los españoles el abrazo de Sagasta, Gaminde y Topete, y su elevacion á administradores de la nacion.»

M. Matoses.

¡Y VAN TRES!

La hora sonó de la tercera crisis en esta temporada, y llamado á Palacio Ruiz Zorrilla, habló con el monarca.

Recobraron los grupos radicales antiguas esperanzas, como si fueran á comerse el célebre pastel á la italiana.

Sagasta, Santa Cruz y el ex-regente fueron á la real cámara, diciendo al rey que para abrir las Cortes la razon le sobraba.

Y los tres confesaron sin rodeos que, á pesar de sus mañas, con mayoría para tal empresa contar no imaginaban.

Tan solo el jefe de pelea intrépido, dueño de la campaña, ofreció dominar este conflicto y ganar la batalla.

En vista de lo cual, sábio y prudente el jefe que los manda, dando las gracias al señor Zorrilla, dió el poder á Sagasta.

Cuando treinta millones anuales un señorito gana, es porque ve las cosas de otro modo y porque no se engaña.

El ve la exaltacion con que discuten los padres de la patria, y ve que es muy posible disolverlos si se andan por las ramas.

El lo ve todo, don Manuel, sí, todo, ¡ay! y usted no ve nada, ni los camelos que le dá Palacio, ni los micos que aguanta.

No hay obstáculos ya como otro tiempo, ni monja de las llagas, y sin embargo, don Manuel, ¿qué es esto? Hombre, ¿está usted en babia?

Mucho me temo, don Manuel, que un dia, por divertir á España, anuncie la Gaceta un ministerio radical y sin mancha.

Pero será ese dia... hoy, veintiocho, en que, por broma ó gracia, los inocentes que á los reyes buscan echen fuera una cana.

Luis Rivera.

Cantata n.º 1.—¡Año feliz! ¡¡Año feliz!!

La situacion se normaliza: muy cerca de un año lleva entre nosotros el fundador de la nueva dinastía, y ya damos envidia á todas las naciones civilizadas, y aun á las por civilizar podriamos darla; y es que—no cabe dudar—España es el país predilecto de Dios, y siempre lo ha sido; si no, ahí está toda nuestra historia, que no me dejaría mentir.

Pero no trato ahora de aducir, en confirmacion de mis asertos, pruebas históricas, ni aun examinaré á la ligera espectáculos que en los doce meses trascurridos ha presentado la veneranda institucion para solaz y contentamiento de los españoles.

Frecuentes revistas y rojos lacayos; gorras de pelo y visitas á los cuarteles; recepciones y asistencia á los teatros; cartas á los ministros y soluciones de crisis; de todo esto y de mucho más hemos disfrutado á nuestras anchas los españoles. Dígame si somos ó no somos dignos de envidia.

Y vamos á ver, para cuando llegue la hora de ajustar cuentas, de dar á cada uno lo que le pertenece y de recompensar, como es justo, servicios prestados, ¿qué nombre debemos conservar en nuestra memoria? ¿A quién somos deudores de tanta dicha?

En primer término á Dios, autor de todo bien, fuente de toda felicidad; pero descendiendo de esa

altura, entre los hombres, á los llamados cimbrios, que por cierto no sabré decir por qué parece que no están muy satisfechos de su obra.

Y no tienen razon para no estarlo; no en verdad: rey tienen escogido por ellos, por ellos defendido, votado, jurado y hasta traído por ellos. ¿Qué más quieren?

Gracias á los demócratas, tenemos hoy ministerio presidido por Sagasta: y que este ministerio tiene á su lado al país, demuéstranlo las innumerables felicitaciones que, á decir de La Correspondencia, recibe D. Práxedes todos los dias.

Yo no he visto esas felicitaciones; fácil es que nadie haya tenido el gusto de verlas; pero comprendo bien que hasta de los últimos rincones de la Península vengán plácemes y enhorabuenas para el presidente del Consejo de ministros.

Y estamos viendo más todavía: Ríos Rosas, montpensierista firmísimo, ofrece sus respetos á la dinastía nueva, contra la que tan enérgicamente ha combatido.

Dícese de Cánovas, antiguo alfonsista, que hará tambien declaraciones dinásticas.

Topete, el noble Topete, partidario constante de D. Antonio de Borbon, amaina velas y sirve al nuevo jefe del Estado—en servicio del país, por supuesto.

Serrano es el candidato para la presidencia del Congreso.

Unionistas serán los nuevos gobernadores. Ministerial es La Correspondencia, cuyas aficiones orleanistas no son para nadie un secreto.

Concluye, pues, el año ofreciendo á la consideracion del público inteligente el siguiente cuadro:

El fundador de una dinastía sosteniendo ministerios sin mayoría en las Cortes y despidiéndolos despues para reemplazarlos con otros que representan la misma política.

Unos cuantos reaccionarios constituidos en poder. Otros varios, más retrógrados, esperando muy confiados el turno.

Y los demócratas maldiciendo de su torpeza. Pero, vamos, ya ha pasado un año.

Cuando el dia 31 de Diciembre haya concluido, podremos exclamar todos los españoles:

«Albricias. ¡Cuánto nos hemos divertido! y casi por nada... enteramente de balde. ¡Hasta hoy solo llevamos gastados treinta millones!»

A. Sanchez Perez.

AMISTADES.

Estos dias no se habla de otra cosa en Madrid que de la última revista de Sanchez Perez. «¿Ha visto usted cómo trata á Corzuelo?»

En efecto; mi compañero ha puesto el dedo en la llaga: «ni en política ni en literatura es cosa la amistad que se estila.»

Pero... sobre todo en literatura. El que no utiliza la butaca del amigo, utiliza un asunto que le ha oido explicar; otros utilizan... en fin, todo lo útil; ¿á qué cansar al lector?

Por mi parte puedo decir que en literatura apenas si he encontrado otra cosa que Sagastas ó Abascales. ¿Amigos? ¡Que si quieres! (1).

De la amistad en política ya no opino como mi colega. Creo, por el contrario, que allí existe arraigada; pero ¡de una manera tan sólida! ¡Si Vd. viera!

Como que es un fortunon para un ciudadano poder demostrar, por zancas ó por barrancas, que puede agregar á sus múltiples apellidos cualquiera de esos que van de columna en columna, de suelto en suelto, de artículo en artículo, acostumbrando el oido del lector cotidiano.

¿Llamarse Fulano de Tal Zorrilla? ¿O Zutano Sagasta? ¿O Mengano Latorre? ¡Calle Vd., hombre, si eso es lo mismo que dirigir una sociedad de crédito! ¡O mejor!

Pues ¿y de amistades? ¡De eso no hablemos! El que tomaba café con este, el que elogiaba el disimulado talento de aquel, el que escribía las cartas del otro, ¿qué mozo de estos se contenta con un destiniillo de 20.000 cuando el amigo sube?

(1) ¡Hay excepciones! ¡No vayan Vds. á creer otra cosa!

Y si bajamos más encontraremos al barbero, al ayuda de cámara, al limpia-botas, al sastre, al presamamista de aquel entrampado que subió á ministro, encontraremos, digo, á esos menestrales encaramándose por la nómina como las orugas se encaraman por el tronco de la morera.

¿Las amistades en política? ¡Ahí es nada! Coja usted la Gaceta al dia siguiente de un cambio ministerial. ¿Quién subió? ¿El radicalismo? Pues vea usted los nombrados. O Sres. Zorrillas, ó amigos de los Sres. Zorrillas, ó deudos de los Sres. Zorrillas.

¿Sube el orden? Pues mude Vd. los apellidos, cambie Vd. de personas, porque ahora encontrará usted los Colmenares, los Sagastas, los La Torres. Pero ¿modificado el sistema? ¡Nunca, no señor!

El otro dia querian los periódicos ministeriales tocar la murga á la puerta del Sr. Candau. «Ni un empleado ha separado,» decian; pero... ¡pregunte Vd. en Gobernacion!

Ya sé la deducccion que Vds. harán de esta veneracion á la amistad en política.

Vds. dirán: «D. Amadeo amigo de Sagasta; Sagasta amigo de Topete; Topete amigo de Montpensier; Montpensier amigo de D. Alfonso; D. Alfonso hijo de doña Isabel; doña Isabel amiga de Marfori, etcétera, etc. ¡Luego Marfori es el ministro próximo venidero!»

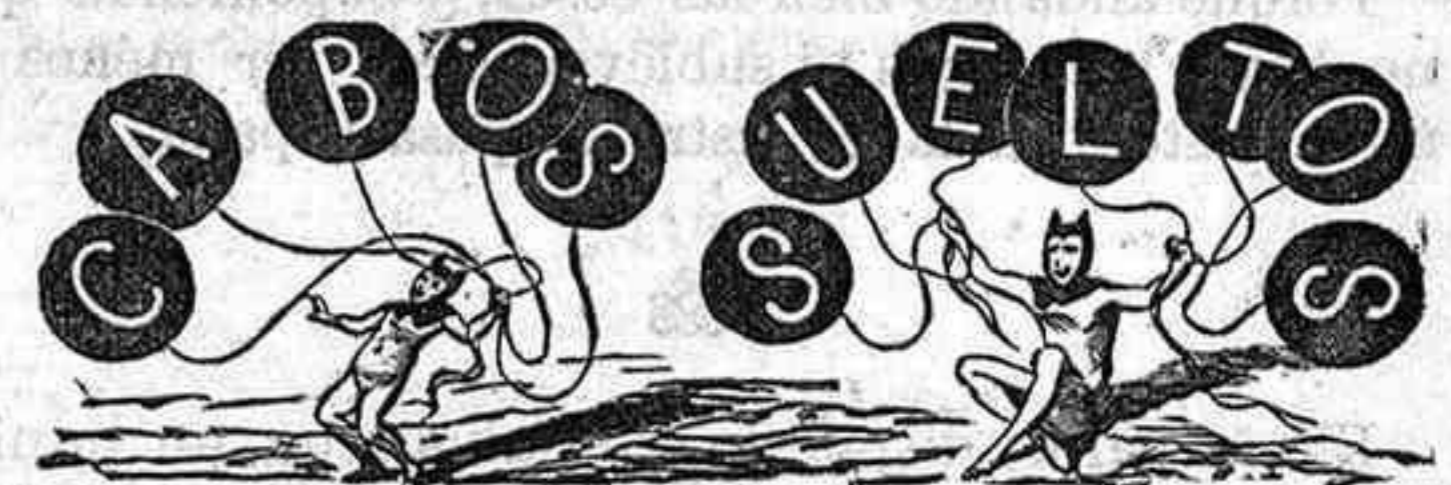
¡Yo lo creo! ¡Tienen Vds. razon! Esa es la cuenta. ¡Oh! ¡Si la amistad en literatura fuera lo que la amistad en política! Pero... ¡oh! es todo al revés.

Si dos amigos escriben una obra y Vd. los consulta aisladamente, cada uno de ellos dirá del otro: «Le presté mi nombre para que á mi sombra se diera á conocer.—Le corregí mucho.—No hizo más que los títulos del libro.—No hizo más que poner en limpio la comedia....»

En política todo lo contrario. Cuando Sagasta forma ministerio, visita á Ruiz Zorrilla sin necesidad de hacerlo; le ruega que tome una cartera, le ofrece ser progresista-democrático, cosa tan en contra de sus ideas; le dice: «¡Hombre! ¡acepta por mí!» Y al postre, furioso, despechado, se suicida, arrojándose de cabeza en el mar de la reaccion, y deja en la orilla junto á la ropa la consabida carta para el Sr. Inspector: «No se culpe á nadie de mi muerte. Un amor desgraciado y no correspondido por mi amigo Zorrilla me arroja á los brazos de mi amigo Topete. Rogad á Dios por mí.»

¿Cuándo se verá esto en literatura? ¡Oh! ¡Nunca! ¿Que no hay amistad en literatura? ¡Cierto, ciertísimo! ¡Nada más fácil que demostrarlo!

Andrés Corzuelo.



La autoridad ha descubierto una nueva falsificacion de sellos de medio real. Yo he descubierto una nueva falsificacion de la libertad.

Pido, pues, que los falsificadores formen gremio, que paguen contribucion como cada quisque, y que al extenderles los alcaldes las cédulas de vecindad, pongan: «Señas particulares: Falsificador.»

Muchos serian los así particularizados; pero ¿qué remedio?



Seis mil moros de rey van á auxiliar á nuestros compatriotas de Melilla.

¡Cuánto deplorarán los cristianos que tengamos que recibir socorro de aquellos á quienes expulsamos en otro tiempo por impíos, herejes, infieles, etcétera, etc.!



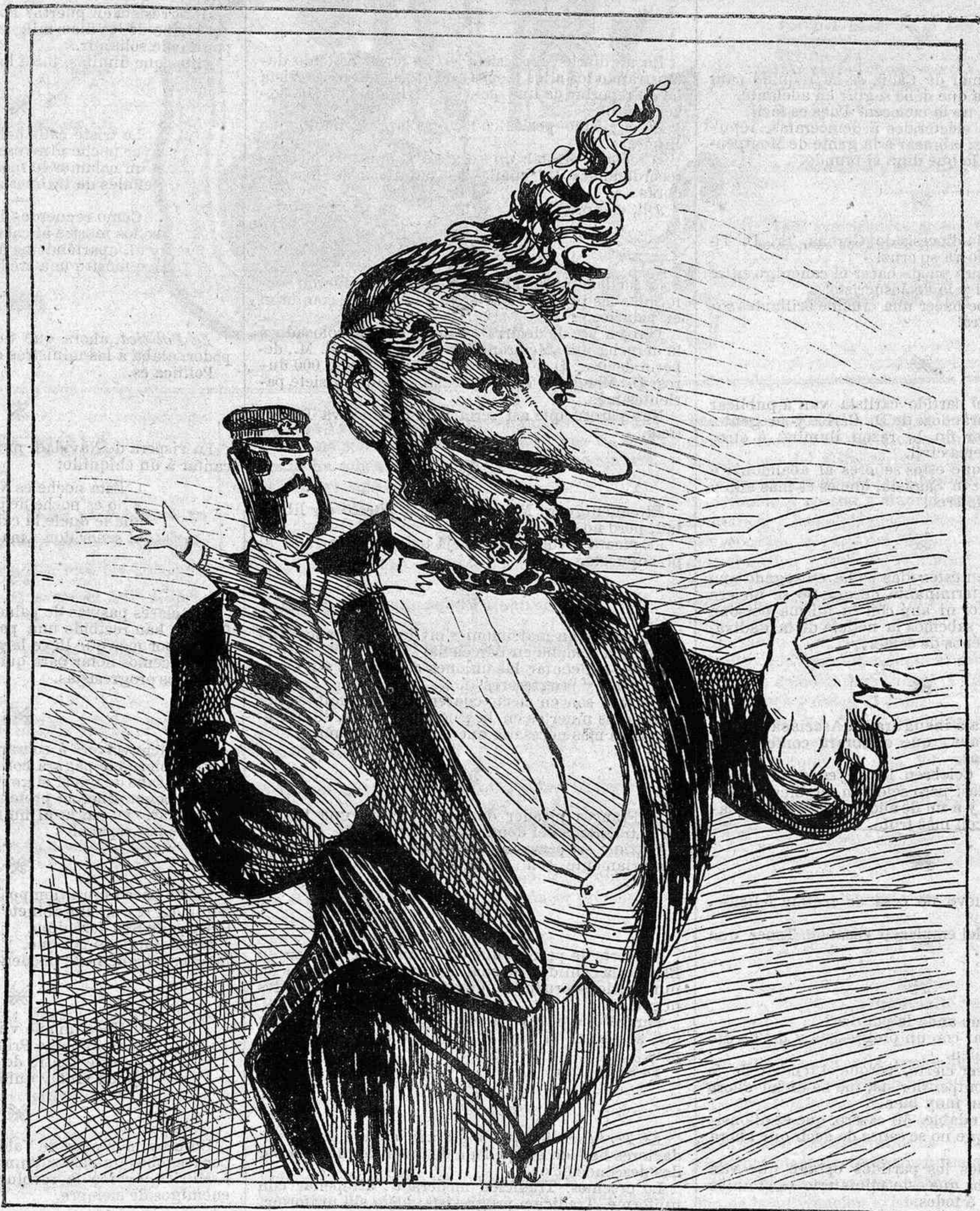
Y vuelve La Crónica de Cataluña á llorar por la division de su partido.

¿Dé modo que el colega quisiera verlos abrazarse nuevamente? Pero, amigo, despues de un divorcio público, ¿qué matrimonio se reconcilia?

¿Y el decoro, señora?



ACTUALIDADES.



EL NUEVO MINISTERIO.

Los pobres de Alcalá de Henares están de enhorabuena. Gracias á una funcion dramática verificada allí han podido comer un día.

Cuando al cabo de dos siglos el espíritu de uno de esos pobres sea consultado por un medium investigador, dirá:

—¿Cómo nos trataba la sociedad de entonces? Bien. Porque aunque no nos instruian ni nos concedian derechos, en cambio nos daban de comer de cuando en cuando una delantera de paraiso ó media butaca de las últimas filas.

✕

Leo en *La Correspondencia*:

«Se ha mandado entregar 50 carabinas á la diputacion provincial de Huesca.»

¡Qué bonito! ¡Dará gusto ver á cada diputado asistir á las sesiones con su carabina al hombro! ¡Y al presidente con el arma al brazo dirigir la discusion!

Y habrá aquello de: «¡Pido municiones! digo... no: ¡pido la palabra!»

✕

El gobierno no encuentra un magistrado que se atreva á sentarse en el sitio de donde ha sido arrojado el Sr. D. Emilio Díez.

Verá Vd. cómo al fin tienen que ocupar la vacante con un voluntario de la libertad, condecorado, por supuesto.

Es decir; condecorados todos lo están.

✕

Ahora resulta que el Sr. Gaminde, á pesar de ser ministro, no puede entrar en el Congreso ni en el Senado sino con papeleta.

Resulta que no puede sentarse en el banco azul, y que tendrá que enterarse de las discusiones asomado á un tragaluz del tejado.

Lo célebre es que esta notabilidad de ministro de la Guerra la ha ido á buscar el Sr. Sagasta entre los que el pueblo no ha elegido para representarle.

Lo cual demuestra que el Sr. Sagasta y el sufragio universal están de monos.

✕

Los batallones de voluntarios de la libertad se están disolviendo como la sal en el agua.

Naturalmente: eso de quererlos hacer ministeriales...

Y son tantas las simpatías de Sagasta, que apenas van á quedar dentro de poco voluntarios que le apoyen.

Pero tambien para esto tendrán una explicacion los diarios calamares y dirán que el oro de los filibusteros anda en el ajo.

✕

Ya han empezado á repartirse las cruces de María Victoria.

¡Ahora sí que verá Vd. renacer el teatro, purificarse la literatura, elevarse la poesia! ¡Qué cosas tan buenas escribirán los Sres. Mari-cruzados!

Y veremos en los carteles de teatros: «Funcion de hoy, *Las alpargatas mágicas*, drama en tres actos por una cruz de tercera clase de María Victoria.»

✕

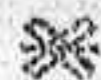
El Sr. Manzanedo ha regalado 50.000 tabacos al batallón de cazadores de Santander.

En mi humilde opinion, el opulento banquero se ha hecho acreedor á una nueva cruz de Maria Victoria.



El partido calamar de Cádiz se ha reunido para acordar la conducta que debe seguir en adelante.

¡Angelitos! ¿Aun no la conocen? Pues es fácil. No dar papeletas electorales á demócratas, republicanos ni carlistas, abrazar á la gente de Montpensier y reirse de lo que diga el mundo.



Al canónigo de la diócesis de Gerona, Sr. D. Tiburcio, le ha llegado ya su cruz.

¡Qué comparaciones puede hacer el canónigo entre la cruz de Carlos III y la de Jesucristo!

Y ¡qué efecto debe hacer una cruz de brillantes sobre una sotana negra!



Los veteranos del partido carlista van á publicar un manifiesto separándose de D. Carlos y su gente. Aunque tarde, por fin la razon iluminó á otros guerreros de la guerra civil.

Una apuesta: ¿A que estos señores al abandonar á Nocedal no se van con Sagasta, que es el más afin á sus doctrinas? ¡Yo lo creo!



Nos consta que en estos dias se ha entregado una limosna con orden terminante de que no se hiciera mencion del donador ni aun con la misma persona socorrida. Por esta sabemos la noticia de la dádiva, que no podemos menos de celebrar.



En Valencia se va á inaugurar la Asociacion de la Juventud republicana, que celebrará conferencias políticas y científicas.

Me parece bien. Celebren los reyes conferencias con señores Sagastas; pero celebren tambien las suyas los explotados, y á fin de año veremos quién habrá conferenciado con más fruto.



El ministerio nuevo no cesa de recibir felicitaciones.

¡Triste destino del empleado español! Tener que felicitar de miedo...

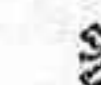


—Diga Vd.: ¿cómo anda la política?
—Acabo de hablar con un progresista y me ha dicho que van muy bien.
—Pues debe de ser cierto, porque el tendero de la esquina, que es montpensierista, me ha dicho ahora mismo que ellos van muy bien.
—Para mí es indudable. Mi casero, que es alfonsino, hace tres dias que no se cansa de decir que ahora es cuando va bien.
—Ya ve Vd., todos los partidos opinan que van bien, lo cual prueba que este ministerio es el único que sabe contentar á todos.



Pulido y Barcones, dos siervos de Dios en la tierra, hacianse cruda guerra en honra mayor de Dios.
La lucha, unas proporciones tomó, que hubo de mediar la autoridad militar entre Pulido y Barcones.
Para evitar las rencillas de estos clérigos volátiles decretó misas portátiles en portátiles capillas.
Acabáronse las bullas con medida tan extraña, dando fin á la campaña llamada de las casullas.
Los dos se reconciliaron viendo su honor satisfecho, y ambos con igual derecho á sus curas ordenaron:
«Que en prueba de paz y olvido bendigan los batallones en el nombre de Barcones, y de Dios y de Pulido.»

MICALÉ.



Nuestro amigo Ramon de Cala, ex-diputado constituyente, se ha encargado de la direccion de *La Igualdad*, por no poder desempeñarla el Sr. García Lopez, que se encuentra enfermo.



En un diario progresista leo un largo artículo demostrando los altos bienes que el partido progresista ha de reportar de una política dirigida por sus adversarios.

En el mismo periódico leo otro largo artículo que empieza:

«Creemos prestar un servicio á nuestros lectores recordándoles las cualidades curativas de las píldoras...»

¡Oh, comprendo!



Se ha dado publicidad al orden en que fueron colocadas las personas que el viernes último comieron en palacio.

Pero en vez de decir: D. Fulano estaba colocado á la derecha y D. Mengano á la izquierda de S. M., debería decirse: D. Fulano está colocado con 6.000 duros; D. Mengano está colocado con diez y siete parientes más.

Nos parece que así seria más instructiva la noticia.



El canónigo Sr. Mayalde ha sido puesto en libertad, pero no del todo.

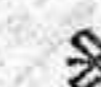
La pícara revolucion lo deja todavía amarrado al presupuesto.



¡Setenta y un matrimonios civiles celebrados durante una semana en Barcelona!

Y eso sin contar las uniones celebradas allí entre unionistas y progreseros!

No: y si son en efecto cuarenta y siete mil los peninsulares muertos en la guerra de Cuba, el matrimonio es más necesario que nunca en España.



El Francés (picador de toros) recibió una herida en la novillada del domingo.

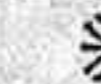
Lástima es; pero si no hubiese ido él á pelearse voluntariamente con bestias, seria lástima mucho mayor.



Advierte la prensa que el existir en el Banco de España la cantidad de cuatrocientos diez millones en numerario es prueba de una gran paralización en los negocios.

Parece que el rey ha pedido que le expliquen en qué se conoce si hay miseria ó abundancia en un país.

Ya se lo dirán.



La Tertulia dice que la morada de uno de sus redactores ha sido atropellada de un modo indigno por dos desconocidos.

Lo creemos. Tradicion moderada: atropellar con uniforme. Tradicion progresista: idem sin uniforme.



El general Bassols estuvo la otra tarde conferenciando largo rato con el rey.

Ahora me explico el vocerío que oí en la plaza de Oriente.



Los ministros nuevos han enterado al rey de la marcha que se proponen seguir en los asuntos de Cuba.

A estas horas, pues, ya sabe el rey por dónde se nos irán los hombres y el dinero.



El excelente artista Mayeroni acaba de anunciar que pondrá en escena varias obras nuevas, entre ellas *La Locandiera* y *La botega del café*.

Además de estas dos obras de Goldoni, hemos sabido que dicho artista se propone tambien poner en escena *Il ventaglio*, una de las obras más justamente celebradas de dicho autor.



Refranes perfeccionados. De enero á enero de Amadeo es el dinero.

Cobra del presupuesto y échate á dormir. Quien da pan á clero y reyes, pierde el pan y lo merece.

¿Progresista en puerta? Porra á la vuelta. Al cabo de los dias mil, vuelven los progresistas por donde solian ir.

Antes que dimitas, mira lo que haces.

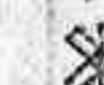


La triste calle del Turco ayer noche atravesando, á un calamar le mostré señales de trabucazos.

Como recuerdos horribles se los mostré al calamar, y él, apartándose á un lado, me mostró una credencial.

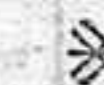


La Política, ahora que tiene al Sr. Topete en el poder, alaba á los ministros calamares. Política es.



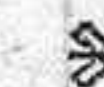
La víspera de Navidad, muy temprano, hemos oido cantar á un chiquillo:

Esta noche es Noche-Buena y no es noche de jaleo; que le duele la cabeza al señor don Amadeo.

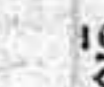


Las clases pasivas de palacio, sometidas á huelga forzosa, han recibido una paga que se llama de anticipo, por más que lleve largos meses de atraso.

Lo hacemos notar para que se vea á qué llaman anticipo los progresistas.



El nuncio volverá á cobrar. El gobierno le pagará con los fondos de Cruzada. No se sabe de fijo si el gobierno cobrará esos fondos. Recoger dinero á pretexto de pagar una Cruzada y emplearlo en pagar al nuncio, es un poco fuerte: ¡pero es tan español!



Desde hace algun tiempo se enseña más barato la efigie del rey en el gabinete de figuras de cera de la Carrera de San Jerónimo.

He preguntado por qué, y me dicen que aun son muchos los que no le pueden ver.



Hace un año vino el rey y un año que Prim murió. Te diré dentro de un año quién vino y quién se quedó.



En unas montañas de Valencia han sido devorados por los lobos un pastor y un perro.

Murieron como la revolucion: devorados por sus enemigos de siempre.

Los lobos en el rigor del invierno son lo mismo que los conservadores sin el calor del presupuesto: se atreven á todo.

Solucion á la Charada del número anterior:
MÁLAGA.

TIENDA DEL SOL,

Carretas, núm. 18.

En esta casa se acaba de recibir un surtido en artículos de lana, tanto en medias y guantes como en abrigos de cabeza para señora, y capitas para niños. Igualmente ofrecemos una gran variacion en pañuelos blancos de algodón para niños y refajos para señora, todo en punto de crossé.

FÁBRICA DE BÁSCULAS, CAMAS DE HIERRO

doradas, maqueadas, colchones de muelles, pluma, edredones para abrigo de cama, etc., etc., y reforma de romanas al nuevo sistema métrico.

Juan Bautista Duthu, plazuela del Angel, núm. 18, Madrid (inmediato á la calle de Carretas).

MADRID: 1871.

IMPRESA DE B. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.